

La Brújula. POR EUGENIO FUENTES

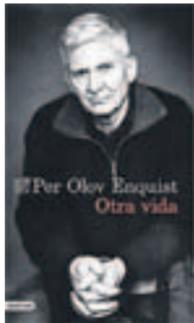
Hablar del suicidio para romper el tabú y calmar la rabia

Hablar del suicidio para tratar de entenderlo, arrancándolo de la rabiosa oscuridad del silencio mediante el rescate de un vocabulario que permita ejercer la reflexión. Ese es el objetivo de *Apuntes sobre el suicidio*, breve pero intenso volumen en el que el filósofo británico **Simon Critchley**, uno de los pensadores más mediáticos ahora mismo en EE UU, se aproxima con ágil agudeza y sin academicismo al fenómeno de levantar la mano contra uno mismo. Critchley, que ha dedicado parte importante de sus esfuerzos intelectuales a pensar el nihilismo, sostiene que el primer paso para arrojar luz sobre la decisión de poner fin a la propia vida es hablar sin rabia del suicidio, “un acto libre que no debería ser objeto de repulsa moral o condenado en voz baja” y que ha sido secuestrado, a través de la reprobación, por las iglesias y por el Estado. Para ello, el filósofo se acerca a las notas de suicidio de personajes tan dispares como **Virginia Woolf**, **Hunter S. Thompson** o **Kurt Cobain**, pero también a las reflexiones de **Séneca**, **John Donne** o **David Hume**, cuyo opúsculo *Sobre el suicidio* completa el volumen.



Apuntes sobre el suicidio

SIMON CRITCHLEY
Alpha Decay
112 páginas, 14,90 euros

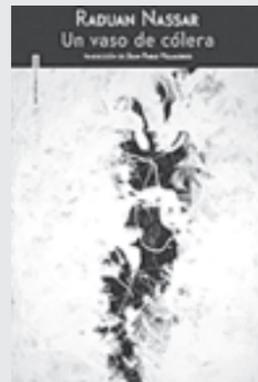


Otra vida

PER OLOV ENQUIST
Traducción de Martin Lexell
y Mónica Corral
Destino, 2015
576 páginas
22 euros

La parte final del libro relata la lucha atroz por abandonar el alcohol pero, a la vez, por resistir a los intentos médicos de anularlo como persona

porque la vida del alcohólico es otra, una vida que, por ejemplo, de pronto crea una laguna cuya orilla primera es una fiesta en homenaje al autor y cuya orilla final es su despertar en un vagón de tren en Hamburgo... a 500 kilómetros de distancia, sin tener ni idea de cómo ni por qué pudo llegar hasta allí. Tres internamientos, dos fugas: una lucha atroz por abandonar el alcohol pero, a la vez, por resistir a los intentos médicos de anularlo como persona, para que tocarse fondo y así apartar la adicción a tan venenosa droga. Espe-luznantes episodios. Y, por fin, cuando ya se veía arrasado y sin esperanza ninguna de escribir una línea más, surge (a la tercera) La biblioteca del Capitán Nemo, cuya escritura le salvó la vida, literalmente. Pasado mañana, Enquist cumplirá 26 años sin beber ni una gota. Extraordinario libro.



Un vaso de cólera

RADUAN NASSAR
Traducción de J. P. Villalobos
Sexto Piso
80 páginas, 15 euros

Duelo de pareja de un grande de las letras brasileñas

El brasileño **Raduan Nassar** (1935) es un escritor secreto, de la estirpe de los que sólo comparecen en público con sus obras. Este rechazo a los focos y las capillas, unido a su calidad y al hecho de no haber publicado más que tres volúmenes en 40 años, le ha vuelto un escritor de culto. Preciso, demoledor, perspicaz, despojado de todo ruido, Nassar es autor capaz de condensar en pocas frases todos los contextos, tramas y sensaciones que concurren en una escena. El resultado son párrafos cuyas líneas se convierten en punzones que abren una vía directa al corazón de la historia. *Un vaso de cólera* (1978) fue su segunda novela, tras *Labor arcaica* (1975) y antes de internarse en un silencio público que no rompería sino veinte años después con los relatos de *La chica del camino*. En las páginas de *Un vaso de cólera* se condensa un violento duelo de pareja. Un hombre intenta, hiriéndola con la palabra, someter a una mujer que le devuelve cada estocada. Grande.

¿Por qué lo llamaron resistir cuando querían decir claudicar?

Élisabeth Gille, a quien los lectores más memoriosos recordarán por la espléndida biografía que escribió sobre su madre, **Irène Némirovsky**, tenía cinco años cuando en 1942 los nazis le arrebataron a sus progenitores. Impresiona imaginar que tres años después Élisabeth se encaminaba cada día a la estación parisina a la que llegaban los trenes con supervivientes de los campos. Para nada. Como también impresiona imaginar la sensación de desamparo que se debió instalar en su cabeza al comprobar cómo la sociedad francesa lavaba sus culpas de los años de guerra y colaboración con el silencio, el olvido y la escritura de un falso pasado de resistencia. Ese es sin duda el origen de este impresionante y dotado ejercicio de memoria, que arranca con la niña alojada en el dormitorio colectivo del convento de religiosas donde fue acogida. A partir de ahí, y a medida que pasan los años, la historia es el relato de una continua indagación sobre el cómo y el porqué de la innumerable atrocidad y su enmascaramiento.



Un paisaje de cenizas

ÉLISABETH GILLE
Traducción de Juana Salabert
Nocturna
210 páginas, 14,90 euros

crece María, en el segundo Clara; ambas son niñas clarividentes, depositarias de la herencia de los elfos y esperanza de la humanidad. María es una con la naturaleza y Clara vive la música en intrincada comunión. Pero naturaleza y arte están en peligro ante las fuerzas del mal, y las niñas han de actuar como mediadoras y sanadoras de la humanidad contra la ambición desmedida y los abusos de poder de la gente guerrera.

La vida de los elfos es una novela de difícil clasificación, ya que admite varias lecturas diferentes. Tiene elementos recurrentes de cuento de hadas, como su propio título indica, y de leyenda tradicional; es, a veces, un relato costumbrista, una historia pastoral, una metáfora del sinsentido de la sociedad contemporánea y de los males políticos del siglo XX, y presenta numerosas citas que podrían constituir un libro de autoayuda para aprender a vivir, si no en una quimérica paz universal, sí en el propio interior del Yo.

La novela, dividida en 25 capítulos breves, ofrece varias biografías concisas que componen una sociedad rural y otra casi urbana, que pudieran considerarse atemporales aunque ambas estén ancladas en el tiempo. Y, tratándose también de elfos, ocurren fenómenos maravillosos, aparecen animales irreales y se sueñan sueños proféticos y sueños imposibles que escenifican tanto el porvenir como los miedos y los deseos personales y colectivos.

La capacidad narrativa de las abuelas (a las que “no se les puede tomar el pelo impunemente”), los relatos y las historias maravillosas son las armas sanadoras de elfos y humanos, que les enseñan el arte del intercambio y a tomar “únicamente lo necesario para reconstituirse”. Los elfos hacen “muchas, muchas cosas. Poemas, caligrafías, paseos por el bosque, jardines de piedras, bonitas cerámicas, música. Celebran el crepúsculo y las brumas. Beben té”. Los humanos luchan contra natura por cambiar el mundo que les circunda, sordos a la música de las cosas y cerrados al diálogo universal. Así que Muriel Barbery ya ha anunciado que volverá con una continuación para apoyar a Clara y a María en su difícil tarea de curación, por “el placer de jugar con la lengua francesa” y para construir “un universo más comprometido con la humanidad”.



El huésped

MARIE BELLOC LOWNDES
Traducción de Susana Carral
Menoscuarto
300 páginas, 19,50 euros

Misterios del Londres de Jack el Destripador

De la vasta obra de **Marie Belloc Lowndes** (1868-1947), compuesta por varias decenas de novelas, libros de relatos y piezas teatrales—en su mayoría sin traducir al castellano—, *El huésped* ha pasado a los anales literarios como la más lograda, hasta el punto de encontrarse en el origen de cinco películas, entre ellas *El enemigo de las rubias*, que en 1927 se convirtió en la primera cinta de **Hitchcock**. Estamos ante una novela de misterio, ambientada en los días en los que la población de Londres vivía aterrorizada por la secuencia de crímenes atribuidos al nebuloso sádico conocido como **Jack el Destripador**. Justo entonces, un extraño desconocido, sin más equipaje que su presencia, alquila una habitación en una casa de huéspedes de un barrio tan modesto como mugriento. Ya tenemos así los dos puntos entre los que Marie Belloc traza las retorcidas líneas directrices de una narración que mantendrá en vilo al lector durante casi trescientas páginas.